

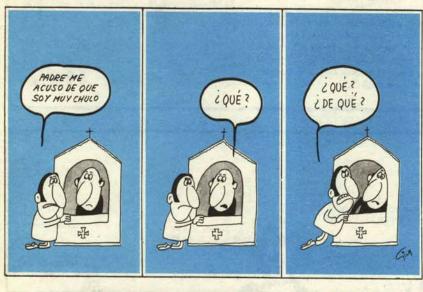
## MIS AMIGOS DE LA CIA

Yo tengo muchos amigos de la Cia que están pendientes de mí para ayudarme y protegerme si corro algún peligro. Son como infinitos ángeles de la guarda que velan por mi seguridad, y que aunque creen que yo no los veo y reconozco, caminan siempre a mi lado creyéndose invisibles.

Los suelo ver sentados en los brazos de los Presidentes de los Consejos de Administración de los Bancos a los que suelo ir a pedir inútilmente mis créditos; están en la cesta de la compra que sube mi cocinera en forma de tentáculo de varias compañías multinacionales de la alimentación; les presiento en los telefilms americanos de la televisión española y en las películas donde los malos son siempre morenos y descendientes de los persas e hititas.

Estoy seguro de que pronto aparecerán muchos más por nuestra Patria. La prensa ha dicho que seremos sus predilectos en este Año Internacional de la mujer. Dicen que ya andan disfrazados de oriundos estudiosos por los montes de Oñate. Me temo que no podré escapar a sus bondades y a su vigilancia cariñosa. Con tal de darnos felicidad son capaces de cualquier cosa. Ya verán como este verano también, cuando lleguen las primeras diarreas estivales, saldrán licuados y gentiles por donde se debe. Si el deber les obliga a eso, recibámosles con una sonrisa en los labios y una pinza en las narices. Es lo menos que se merece su esfuerzo.

EQUISYZETA





Ahora que estamos en la época de las grandes rebajas y descuentos, nosotros pedimos a quienes corresponda que además de disminuir el precio de los «culotes» pasados de temporada, se rebajen también, si es posible, los siguientes hechos, personas, animales y cosas:

- La duración del matrimonio si lo desean ambos cónyuges.
- La edad media de nuestros superiores.
- El monóxido de carbono que respiramos.
- Los senos de las señoras, a petición propla o de su legítimo esposo o usuario.
- Las macrocélulas neoplásicas.
- Las condenas en general con solicitud de amnistía o sin ella.
- Los beneficios que obtienen en nuestro país las compañías multinacionales y algunas multilocales.

- Los triunfalismos en general y los discursos vacíos y retóricos en particular.
- Los cortes de la censura.
- Las dimensiones de los edificios construidos sin respeto de las ordenanzas municipales.
- El número de parados y emigrantes.
- Las promesas que no se piensan cumplir.
- El tiempo de duración de las posguerras.
- Los autobombos y aplausos prolongados y adherentes.
- Las suspensiones de pagos y las letras protestadas.
- La dureza del rostro de cuantos todos sabemos y que por falta de espacio no podemos publicar con su filiación completa.

Lo pedimos con los debidos respetos seguros de que estas grandes rebajas sí tendrían un éxito clamoroso de público y crítica.

